

## Formación en Trabajo Social, una experiencia comunitaria en Barrio Norte, Concepción.

Social Work Education, a community experience in Barrio Norte, Concepción.

Maria Elena Rodríguez Chávez\*

**Resumen:** Este artículo presenta una reflexión teórica basada en una experiencia de docencia en la carrera de Trabajo Social Advance de la Universidad San Sebastián en Concepción, Chile. A partir de intervenciones comunitarias realizadas en 2023 en sectores vulnerables como Laguna Lo Méndez y el Condominio Social Pedro Luna, se analizan los procesos de formación profesional, motivación estudiantil y vinculación con la comunidad bajo el enfoque del Buen Vivir. Se destaca cómo la participación de los estudiantes en contextos reales potencia su aprendizaje, compromiso ético y desarrollo de competencias. Además, se explora el impacto de estas intervenciones en la comunidad, promoviendo la autogestión, el empoderamiento y el fortalecimiento de redes sociales. La reflexión concluye enfatizando la importancia de las prácticas docentes innovadoras y la colaboración interdisciplinaria para abordar desafíos sociales y territoriales.

**Palabras Clave:** Trabajo Social, Buen Vivir, Motivación Estudiantil, Práctica Docente, Vinculación con el Medio.

**Abstract:** This article presents a theoretical reflection based on a teaching experience in the Social Work Advance program at Universidad San Sebastián in Concepción, Chile. Drawing from community interventions carried out in 2023 in vulnerable areas such as Laguna Lo Méndez and the Pedro Luna Social Condominium, the processes of professional training, student motivation, and community engagement are analyzed under the framework of Buen Vivir (Good Living). The study highlights how active student participation in real contexts enhances their learning, ethical commitment, and competency development. Additionally, it explores the impact of these interventions on the community, promoting self-management, empowerment, and the strengthening of social networks. The reflection concludes by emphasizing the importance of innovative

---

\*María Elena Rodríguez Chávez, Trabajadora Social y Licenciada en Trabajo Social de la Universidad de Concepción. Magíster en Educación, Universidad Santo Tomás <https://orcid.org/0009-0000-1381-1572>  
Este trabajo fue financiado por la Vicerrectoría de Vinculación con el Medio de la Universidad San Sebastián, Chile, a través del proyecto colaborativo ID 3761. La autora desea expresar su agradecimiento a la Vicerrectoría de Vinculación con el Medio y al Programa Territorial Hito "Más Comunidad" de la Universidad San Sebastián, Chile, por su apoyo y colaboración en el desarrollo de esta iniciativa.

teaching practices and interdisciplinary collaboration to address social and territorial challenges.

**Keywords:** Social Work, Buen Vivir, Student Motivation, Teaching Practice, Community Engagement.

Recibido: 12 abril 2024 Aprobado: 6 agosto 2026

## Introducción

La formación en Trabajo Social exige la integración de conocimientos teóricos, el desarrollo de habilidades prácticas y un compromiso ético con las comunidades intervenidas. Un desafío fundamental para el cuerpo docente es crear oportunidades para que las y los estudiantes empleen estrategias participativas en la intervención de territorios y comunidades, lo cual enriquece su motivación y aprendizaje (Álvarez et al., 2000). Este artículo reflexiona sobre una práctica docente implementada en la carrera de Trabajo Social Advance de la Universidad San Sebastián en Concepción, Chile. A partir de 2023, estudiantes han llevado a cabo intervenciones comunitarias en los sectores de Laguna Lo Méndez y el Condominio Social Pedro Luna, ubicados en el Barrio Norte.

La comuna de Concepción presenta una tasa de pobreza por ingresos del 11,6% y una tasa de pobreza multidimensional del 13,45%, ambas por debajo de la media regional (BNC, 2023). Sin embargo, existen problemas significativos: el 9,5% de las personas carece de servicios básicos y el 14,4% de los hogares vive en situación de hacinamiento (INE, 2023). Específicamente, el sector Lo Méndez se encuentra dentro del Barrio Norte, el cual cuenta con 4.823 hogares. De estos, el 72,7% corresponde a hogares de bajos ingresos, el 25,7% a ingresos medios y solo el 1,6% a ingresos altos, evidenciando una alta concentración de vulnerabilidad socioeconómica en la zona.

En Barrio Norte, se identifican dos territorios relevantes para esta experiencia docente: el sector "Laguna Lo Méndez" y el "Condominio Social Pedro Luna", que conforman el micro sector Barrio Lo Méndez, donde residen aproximadamente 360 familias. Estas comunidades enfrentan desafíos asociados a desigualdades socioeconómicas y territoriales, reflejando las brechas estructurales presentes en la sociedad chilena.

El enfoque del Buen Vivir ha sido central en esta intervención educativa, ya que desafía los modelos de desarrollo tradicionales al promover una convivencia ciudadana que implica vivir en armonía consigo mismo, con los demás, la comunidad, la sociedad, el Estado y la naturaleza (Torres Lema et al., 2016). Este paradigma se alinea con la necesidad de abordar los problemas desde una perspectiva holística y participativa.

La experiencia académica ha contribuido significativamente a aumentar la motivación de las y los estudiantes. La motivación, entendida como un proceso que involucra factores biológicos y aprendidos que impulsan comportamientos dirigidos al logro de objetivos (Álvarez et al., 2000), se

ve fortalecida cuando los estudiantes se involucran en contextos reales y aplican estrategias participativas. Este compromiso con situaciones reales les permite desarrollar un sentido de pertenencia y responsabilidad que enriquece su formación profesional.

El objetivo de esta reflexión es analizar cómo estas experiencias prácticas en contextos comunitarios contribuyen al desarrollo de competencias profesionales en los estudiantes de Trabajo Social, incrementan su motivación y promueven el empoderamiento y bienestar de las comunidades intervenidas, todo ello bajo el enfoque del Buen Vivir. Además, se examina el rol de la interdisciplinariedad y las alianzas con organizaciones externas en el fortalecimiento del impacto social de la intervención.

## Proceso de Intervención y Vinculación con la Comunidad

El ejercicio docente presentado en este documento busca transformar la interacción educativa en un espacio de acción bidireccional. Al trabajar directamente con las comunidades, los estudiantes desarrollan un sentido de pertenencia y compromiso, lo que potencia su motivación al percibir que sus intervenciones generan un impacto real en la vida de las personas (Navarro, 2003). Esta motivación es especialmente significativa en territorios con altos índices de vulnerabilidad, como el sector donde se ha llevado a cabo este proceso.

En esta experiencia participaron estudiantes que cursaban las asignaturas de "Fundamentos del Trabajo Social" y "Mediación en el Trabajo Social". Su involucramiento en diversas etapas del proyecto permitió abordar las problemáticas desde diferentes perspectivas académicas y prácticas, enriqueciendo tanto su formación profesional como el impacto en la comunidad.

La Comunidad Laguna Lo Méndez se formó en los años 50 con el asentamiento de diversas familias que históricamente han vivido en torno al cuerpo de agua homónimo. Por otro lado, el Condominio Social Pedro Luna fue construido en dos etapas, entregadas en 2017 y 2021, financiado bajo el Decreto Supremo N°49 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. El condominio reúne a familias provenientes de campamentos, postulaciones regulares y damnificados del terremoto del 27 de febrero de 2010. Un desafío particular ha sido la convivencia entre distintas realidades y tejidos sociales diferenciados, resultado de las historias previas de cada colectivo. Además, en el sector funciona una olla común, organización no formal con más de 10 años de historia, que acompaña y apoya a las familias que provienen de campamentos.

En 2023, la Universidad San Sebastián comenzó a formar parte de esta comunidad al ubicar uno de sus campus en el sector. Este acercamiento inicial propició una relación con los vecinos que dio pie a la realización de un diagnóstico participativo por parte de los estudiantes. El diagnóstico se planteó desde el reconocimiento de las problemáticas y oportunidades que tensionan el desarrollo del territorio. Se empleó una triangulación metodológica que incluyó marchas exploratorias, grupos focales, técnicas de planificación participativa, encuestas sobre sentido de comunidad y entrevistas a actores clave.

Según Durán et al. (2024), el aprendizaje está definido por factores motivacionales que abarcan una diversidad de técnicas, procesos y estrategias implicadas en el acto de aprender. En consonancia con esta idea, el cuerpo docente, apoyado por la unidad de Vinculación con el Medio, buscó generar impacto, fortalecer lazos y contribuir al desarrollo social. A lo largo del proceso, se desarrolló una serie de actividades que reflejan el surgimiento y evolución de esta experiencia de aprendizaje.

Inicialmente, se llevó a cabo una reunión con la delegación municipal de Barrio Norte y dirigentes de Barrio Lo Méndez, donde se realizó un análisis preliminar de las problemáticas existentes y se sentaron las bases para un plan de mejoramiento sostenido orientado al Buen Vivir de la comunidad.

Posteriormente, se convocó a vecinos y vecinas a la sede de Laguna Lo Méndez, donde se realizaron grupos focales. Los estudiantes de "Fundamentos del Trabajo Social" experimentaron en terreno el rol investigador, aplicando técnicas de entrevista grupal en concordancia a los principios éticos de la profesión. Los habitantes expresaron preocupaciones relacionadas con la inseguridad, desarticulación con la red pública, baja apropiación del espacio circundante a la laguna, desconocimiento de redes y recursos externos, baja capacidad de autogestión, deterioro del entorno, segmentación etaria y soledad.

Los estudiantes realizaron acercamientos al territorio mediante observación en terreno, visualizando el número de viviendas, edificios y límites geográficos de los sectores focalizados. Se identificó que la comunidad Laguna Lo Méndez está compuesta por aproximadamente 73 viviendas y 250 personas, estimándose que un 80% son personas mayores de 65 años, inactivas laboralmente y clasificadas en el 40% más vulnerable según el Registro Social de Hogares (RSH).

En el Condominio Pedro Luna habitan alrededor de 1.400 personas, incluyendo 207 niños y 35 adultos con discapacidad acreditada por la Comisión de Medicina Preventiva e Invalidez (COMPIN). Se observó una significativa presencia de diagnósticos de neurodiversidad en la niñez del sector. La comunidad presenta un alto grado de vulnerabilidad social y económica, con un RSH entre el 40% y 60%. El 70% de las familias tiene jefatura de hogar femenina, lo que se alinea con datos nacionales que indican que un 82% de los hogares más vulnerables del país son liderados por mujeres (INE, 2020).

Los estudiantes diseñaron participativamente un mapa barrial utilizando herramientas de georreferenciación, que fue entregado posteriormente a los dirigentes para sus respectivas sedes. En la planificación participativa con dirigentes y líderes del sector Laguna Lo Méndez, los estudiantes relacionaron las necesidades sentidas con los distintos enfoques del trabajo social, utilizando la técnica del Café Mundial (Fouché & Light, 2011). Asimismo, se realizaron entrevistas a personas mayores del barrio, permitiendo a los estudiantes experimentar técnicas de visita domiciliaria, entrevista y observación. Esto permitió a que los estudiantes elaboraran un catastro que sustentó fichas de derivación enriquecidas con las historias de vida y el contexto barrial.

La comunidad solicitó apoyo de la universidad en acciones como:

- Promoción de salud humanizada desde la alimentación y el envejecimiento activo.
- Cursos de primeros auxilios.
- Fomento de la convivencia vecinal mediante celebraciones y actividades organizadas.
- Creación de un club de adultos mayores.
- Capacitación y autocuidado para líderes.
- Postulación a proyectos para atraer nuevos recursos.
- Complementariedad profesional para brindar una atención más personalizada a las personas mayores.
- Apropiación del espacio patrimonial de la laguna.
- Acompañamiento de personas mayores con baja vinculación familiar.

Por otro lado, en el Condominio Pedro Luna, las estudiantes de "Mediación en el Trabajo Social" abordaron conflictos vecinales aplicando la mediación comunitaria, utilizando inicialmente el modelo de mediación lineal de Harvard. Romero Chávez y Espinoza Zambrano (2020) plantean que la mediación comunitaria ofrece un espacio significativo para la intervención del trabajador social, promoviendo el desarrollo y fortalecimiento de la cohesión social. Las estudiantes fomentaron el diálogo para lograr acuerdos mediante la comunicación, motivando a los vecinos con el beneficio colectivo.

Las problemáticas expresadas incluyeron inseguridad, inexistencia de identidad territorial, baja apropiación del espacio circundante, desconocimiento de redes y recursos, agotamiento de las jefas de hogar por redes de apoyo limitadas y falta de articulación intergeneracional. En una planificación participativa posterior, las estudiantes utilizaron el modelo circular narrativo de Sara Cobb (Munuera, 2007), facilitando que los participantes se centraran en sus propias responsabilidades y colaboraran en la búsqueda de soluciones.

Los dirigentes y líderes territoriales coincidieron en solicitar apoyo en iniciativas orientadas a:

- Promoción de salud familiar desde el autocuidado y la prevención.
- Recreación para la infancia y espacios de ocio supervisado.
- Capacitación para líderes sobre redes y beneficios sociales.
- Postulación a proyectos para obtener nuevos recursos.
- Atención especializada para la neurodiversidad y apoyo a las familias.
- Concienciación sobre el cuidado del medio ambiente.
- Establecimiento de relaciones entre sectores.

La interacción directa con la comunidad permitió a los estudiantes aplicar lo aprendido en el aula y participar activamente en la co-construcción de soluciones. Trabajar con organizaciones externas fortaleció sus habilidades para coordinar esfuerzos, gestionar conflictos y generar soluciones colaborativas, incrementando su motivación y compromiso con el aprendizaje.

Conociendo a los actores, sus dinámicas y sentido de comunidad, los estudiantes iniciaron la fase de ejecución, aportando al barrio y a su formación profesional a través de distintos tipos de intervención:

**Intervención preventiva:** Derivaron a personas mayores que viven solas al Programa de Acompañamiento Domiciliario de Adultos Mayores (PADAM) de la Fundación Hogar de Cristo, asegurando su acompañamiento y cuidado.

**Intervención educativa:** Prepararon materiales y recursos para abordar necesidades sentidas, apoyando proyectos comunitarios como "Construyendo Sueños de Hogar" de SODIMAC. Facilitando información sobre organizaciones funcionales, servicios públicos y beneficios sociales, contribuyeron a la formación de un club de adultos mayores.

**Intervención promocional:** Organizaron actividades recreativas y culturales para fortalecer el sentido de comunidad, como eventos para la infancia con recetas saludables y cuentos con valores, celebraciones del Día de la Familia y encuentros que destacaron el rol de la "Ollita Común Pedro Luna". También realizaron clases de cueca para celebrar la conformación del Club de Adultos Mayores "Laguna Lo Méndez".

De estas acciones surgieron alianzas a largo plazo, como la establecida con la Comunidad Educativa Pewün, creada en 2017 para acompañar procesos educativos alternativos, así esta comunidad educativa, alineada con el modelo del Buen Vivir, aporta sostenibilidad a las iniciativas desarrolladas por los estudiantes.

### Proyectos colaborativos y fortalecimiento de la intervención

En una etapa posterior, los desafíos territoriales se abordaron como objetivos comunes entre la universidad y el territorio, estableciendo una relación complementaria basada en los principios de co-construcción y bidireccionalidad (Universidad San Sebastián, 2023). Se actualizó la priorización diagnóstica, comprendiendo los problemas como necesidades que deben ser satisfechas (Palella & Martins, 2012), lo que permitió identificar diversas situaciones problemáticas. Entre ellas se encuentran la sobrecarga emocional de mujeres, madres y lideresas, escaso manejo de técnicas de primeros auxilios, soledad en la etapa de envejecimiento, desmotivación escolar en la población infantojuvenil, familias sin orientación frente a diagnósticos de Trastorno del Espectro Autista (TEA) o Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), desconocimiento de redes de apoyo secundarias, y despersonalización en el trato de profesionales del área de salud y educación pública.

Basado en estas necesidades, se elaboró el proyecto de Vinculación con el Medio "Un Barrio para el Buen Vivir: Laguna Lo Méndez", liderado por la carrera de Trabajo Social Avance, con participación de carreras diurnas. El proyecto se articula con el Programa Territorial Hito (PTH) "Más Comunidad", que busca reducir brechas territoriales mediante estrategias de cooperación entre agentes de la sociedad civil, gobiernos locales, sector privado y academia en la región del Biobío.

El objetivo general del proyecto es "contribuir al Buen Vivir con sentido de comunidad de los habitantes de barrios emblemáticos de Concepción, Laguna Lo Méndez y Pedro Luna, mediante la implementación de una Escuela del Buen Vivir". Esta iniciativa incluye acciones como talleres de primeros auxilios biopsicosociales, jornadas de autocuidado y actividades de valoración de la educación y la inclusión. Se emplean estrategias socioeducativas, motivacionales e inclusivas que garantizan el acceso a la información para la autogestión sostenida del territorio. Las acciones son lideradas por académicos y estudiantes de diversas carreras, aplicando habilidades de liderazgo y fomentando competencias técnicas, colaborativas y socioemocionales esenciales para su desarrollo profesional.

Las actividades del proyecto han tenido una alta adhesión por parte de la comunidad, lo cual se debe al involucramiento efectivo de los residentes en todas las etapas, desde la concepción hasta la evaluación y gestión de las iniciativas. Este nivel de participación implica comprender las dinámicas de los actores involucrados, equilibrar los diversos intereses y resolver los conflictos que puedan surgir en el proceso (Hernández García, 2005; Hernández Bonilla, 2007).

Sin embargo, se han enfrentado desafíos significativos. En la sede del sector Pedro Luna, por ejemplo, se ha sufrido la falta de luz eléctrica y agua potable debido a suspensiones por deudas y problemas de filtraciones. Esta carencia de servicios básicos en el espacio comunitario retrata la situación social y las dificultades a las que se enfrenta la comunidad en su vida cotidiana. A pesar de estos obstáculos, el proyecto ha continuado avanzando gracias al compromiso tanto de los estudiantes como de los residentes.

Estas experiencias en las comunidades del Barrio Lo Méndez han permitido implementar y evaluar un plan de acción orientado a potenciar el desarrollo de los barrios, alineado con lo planteado en el Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) 2023: "territorios de encuentros, colaborativos, dinámicos, sustentables, sostenibles y territorialmente armónicos". Este enfoque converge con el concepto central del proyecto "Un Barrio Para El Buen Vivir". El impacto esperado se relaciona estrechamente con la estrategia de la universidad de forjar un sello distintivo en sus profesionales, entendiendo que para asumir un compromiso público es esencial conocer y comprender la realidad social (Universidad San Sebastián, 2023).

### Lecciones Aprendidas de la Experiencia

La experiencia desarrollada en las comunidades de Laguna Lo Méndez y el Condominio Social Pedro Luna evidencia las profundas brechas socioeconómicas y territoriales que caracterizan la realidad chilena. La segregación afecta no solo el acceso a servicios esenciales, sino también las percepciones de bienestar y calidad de vida de los habitantes. Sin embargo, la intervención desde la academia, a través de programas de vinculación con el medio y enfoques de autogestión comunitaria, ofrece una vía para reducir estas brechas. La colaboración entre actores sociales y la creación de redes de apoyo mutuo se revelan esenciales para transformar estos territorios, promoviendo la equidad y el Buen Vivir en la comunidad.

Los estudiantes de Trabajo Social Advance han jugado un rol fundamental en este proceso, al vincularse directamente con las realidades del territorio y contribuir al desarrollo de soluciones sostenibles y participativas. La integración del enfoque del Buen Vivir en las intervenciones abre una vía para repensar las relaciones entre las personas, la comunidad y su entorno. Este paradigma ha permitido generar cambios profundos en la comunidad, al tiempo que fortalece la motivación y formación integral de los estudiantes.

No obstante, persisten desafíos estructurales relacionados con la implementación de políticas de salud y educación pública, que requieren una mayor articulación y acompañamiento profesional adecuado para enfrentar las barreras educativas y sociales de la infancia. La necesidad de un compromiso más activo por parte de las instituciones gubernamentales se hace evidente para asegurar la sostenibilidad de las iniciativas y garantizar un impacto duradero en la comunidad.

La riqueza de la experiencia se refleja en el proyecto colaborativo en ejecución, que mantiene los desafíos de la formación profesional al proponer instancias de aprendizaje basadas en la interdisciplinariedad. Las actividades permiten a los estudiantes reconocer el conocimiento previo de su propio campo en relación con los problemas priorizados, fomentando espacios de intercambio de saberes donde se valoran los aportes disciplinarios. Esta dinámica ha facilitado la integración de conocimientos y el desarrollo de una postura crítica por parte de los estudiantes de las distintas carreras involucradas, quienes trabajan en equipos multidisciplinarios. Este ejercicio docente tiene el potencial de generar efectos multiplicadores, sustentados en la sinergia entre la participación estudiantil y la comunidad unidas para lograr los objetivos del proyecto. La experiencia demuestra que la formación académica puede trascender el aula y tener un impacto real en la sociedad, promoviendo profesionales comprometidos y responsables.

En términos académicos, destacan como contribuciones especialmente valiosas la autopercepción de competencias por parte del estudiantado, el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico, el fortalecimiento del trabajo colaborativo y la relación horizontal entre estudiantes y docentes en un contexto territorial. Además, se observa un incremento en la motivación por seguir aprendiendo y una apertura a nuevas miradas para el ejercicio profesional y futuras acciones interdisciplinarias. La práctica docente aquí compartida no buscaba un cambio constante hacia lo novedoso o diferente, sino valorar y aplicar prácticas basadas en la mejora de la educación superior. La participación de representantes de 280 familias en las distintas etapas del proyecto, incluyendo 60 personas en cuatro grupos focales y 94 participantes en la escala abreviada de sentido de comunidad (Peterson et al., 2008), evidencia el alcance y relevancia de la iniciativa.

La participación de los estudiantes en iniciativas de Vinculación con el Medio se revela como una oportunidad para experimentar y aplicar los valores institucionales en problemas reales, formando profesionales con un perfil de egreso que va más allá de las competencias técnicas. Se promueve así un compromiso ético y social que contribuye al desarrollo de comunidades más justas y cohesionadas.



En conclusión, la experiencia presentada ratifica la importancia de las prácticas docentes que incorporan la vinculación con el medio como eje central de la formación profesional en Trabajo Social. La integración de enfoques participativos y contextuales no solo enriquece el aprendizaje de los estudiantes, sino que también genera impactos positivos en las comunidades intervenidas. Se espera que este modelo pueda ser replicado en otros contextos, promoviendo el Buen Vivir y fortaleciendo el compromiso social de futuras generaciones de profesionales.

### Referencias:

- Aguilar, M., & Ander-Egg, E. (2001). Diagnóstico social: Conceptos y metodología. Lumen.
- Álvarez, M., Bisquerra, R., Fita, E., Martínez, F., & Pérez, N. (2000). Evaluación de programas de educación emocional. *Revista de Investigación Educativa*, 18(2), 587-599.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Praxis.
- CEPAL. (2017). Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo. Segunda Reunión de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe. Recuperado de [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/brechas\\_ejes\\_y\\_desafios\\_en\\_el\\_vinculo\\_entre\\_lo\\_social\\_y\\_lo\\_productivo.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/brechas_ejes_y_desafios_en_el_vinculo_entre_lo_social_y_lo_productivo.pdf)
- Comunidad Educativa Pewün. (s.f.). Comunidad Educativa Pewün. Recuperado de <https://comunidadeducativapewun.cl/>
- Durán, C. M., Casadiegos, M. H., & Carrascal, A. M. (2024). Motivación en estudiantes universitarios como factor generador de la calidad educativa. *Revista Redipe*, 3(1), 1758.
- Flores, Á. L. (2024). La motivación como elemento clave en estudiantes de licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano. *Políticas Sociales Sectoriales*, 2(2), 342–355. Recuperado de <https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss/article/view/97>
- Fouché, C., & Light, G. (2011). An invitation to dialogue: 'The World Café' in social work research. *Qualitative Social Work*, 10(1), 28-48. <https://doi.org/10.1177/1473325010376016>
- Hernández, J. (2005). La participación ciudadana en la gestión urbana. *Revista de Estudios Sociales*, (21), 15-27.
- Hernández, J. (2013). Construcción social de espacio público en barrios populares de Bogotá. *Revista INVI*, 28(78), 143-178.
- Hernández, M. (2007). Participación comunitaria y desarrollo urbano. *Revista INVI*, 22(59), 31-72.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2020a). Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI).
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2020b). Jefatura de hogar en Chile: Brechas de género y cambios recientes. Recuperado de [https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-analisis/documentos/jefatura\\_hogar.pdf](https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-analisis/documentos/jefatura_hogar.pdf)
- Munuera, P. (2007). El modelo circular narrativo de Sara Cobb y sus técnicas. *Portularia*, 7(1-2), 85-106.
- Navarro, G. (2003). Motivación y aprendizaje en educación superior. Universidad de Concepción.

Navarro, G. (2015). Construcción de conocimiento en educación superior: Educación de competencias genéricas en la Universidad de Concepción, Chile (1ra ed.). Sello Editorial Universidad de Concepción.

Parella, S., & Martins, F. (2012). Metodología de la investigación cuantitativa (3ra ed.). FEU.

Romero, S. A., & Espinoza, G. J. (2020). Mediación comunitaria: un espacio de intervención del trabajador social en la comunidad San Pedro de Sosote del cantón Rocafuerte. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(1), 106-113.

Torres, M. R., Montejó, R., & Barreno, N. M. (2016). Propuesta metodológica con enfoque del buen vivir para el trabajo efectivo de dirigentes barriales. *Retos de la Dirección*, 10(2), 30-48.

Universidad San Sebastián. (2023a). Modelo de Evaluación de Impacto en Vinculación con el Medio USS. Recuperado de <https://www.uss.cl/vinculacion-con-el-medio/modelo-evaluacion-impacto-vcM>

Universidad San Sebastián. (2023b). Política de Vinculación con el Medio USS. Recuperado de <https://cdn.uss.cl/content/uploads/2023/04/18125044/Politica-VcM.pdf>